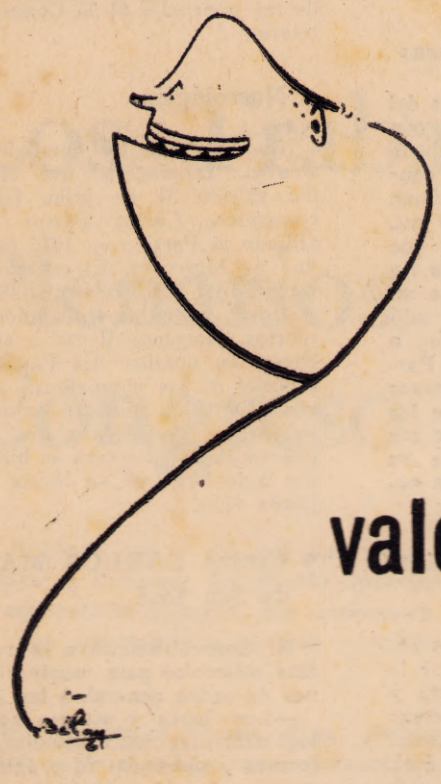
CENTRO SOCIALISTA
PABLO IGLESIAS

semanario socialista

el sol

266

agosto 6 (65)



abraham guillén

valor de cambio, koljoses y comunas

preparando

el congreso del pueblo

EN ESTE NUMERO

Jean F. KAHN
socialismo e islamismo

Angel LUNA
tractoristas de "la quemada"

Teódulo PERDOMO
una táctica realista y audaz para venezuela

Ruben N. CAGGIANI
redistribución de ingresos, ¿horizontal o vertical?

EL GOBIERNO CONTRA LA UNIVERSIDAD

AQUI EL PARTIDO

• ACTO PARTIDARIO

Como estaba previsto, se realizó el pasado viernes, en Casa del Pueblo, el acto con que nuestro Partido conmemoró un nuevo aniversadio del 26 de julio. Nutrida concurrencia colmó nuestro salón de actos, en el que se exhibieron las últimas producciones cinematográficas relacionadas con la Revolución Cubana, sus realizaciones y la forma en que los hermanos del Caribe edifican la Sociedad Socialista. Razones de enfermedad no permitieron que la charla prevista, a cargo del compañero Vivian Trías, sobre "La Revolución Cubana en el Proceso Revolucionario Latinoamericano" se llevara a cabo. La misma se efectuará a la brevedad. A pesar de ello, el acto en cuestión puso de manifiesto, una vez más, el incondicional apoyo de nuestro Partido a Cuba y su lucha.

• Centro DOMINGO SANTO

El Comité Directivo del Centro Domingo Santo cita a sus afiliados para la Asamblea General a realizarse el día de hoy, viernes 6 a las 20 y 30 horas en su local de la calle Gral. Luna 1231 bis. En la misma se considerarán las Ponencias e Informes del Congreso partidario a reunirse los días 24, 25 y 26 de setiembre.

• Centro Socialista "Roberto Yrigoyen" de Fray Bentos

La Biblioteca "Sebastián Bertoni" del Centro Socialista de Fray Bentos, realiza el próximo 24 de agosto una importante rifa, que tiene como fin dotar al Centro de las comodidades imprescindibles para poder funcionar, reparaciones varias, construcción de una secretaría, compra de muebles, etc. Los premios de la rifa en cuestión son: 1º Una finca de material de 222 metros cuadrados, a 10 metros de la Plaza Artigas. 2º Un televisor. 3º Una heladera familiar. 4º Una radio transistor. 5º 6 premios estímulos.

El precio de los números de la rifa es de $ 120 y pueden adquirirse en Casa del Pueblo.

Significativo esfuerzo este que realizan los compañeros de Fray Bentos, que además de tener casa propia, se esfuerzan ahora por lograr los recursos necesarios para su adecuado acondicionamiento.

• Centro BARRIO SUR

Los compañeros afiliados del Centro "Barrio Sur" realizan sus Asambleas Generales de afiliados todos los días lunes a las 20 y 30 horas en Casa del Pueblo. Se consideran en estos momentos los problemas a discutirse en el próximo Congreso del Partido.

• Agrupación LUZ, ENERGIA Y TELEFONOS

Los compañeros de la "Agrupación Socialista Luz, Energía y Teléfonos" se encuentran abocados a distintos trabajos de índole organizativa. Días atrás se logró la incorporación a la organización y al Partido de un valioso grupo de compañeros.

Las reuniones se efectúan los días miércoles a las 18 y 15 horas en General Luna 1231 bis.

• Centro JUAN B. JUSTO

Los compañeros del Centro "Justo" vienen cumpliendo semanalmente con un ajustado y sincronizado plan de propaganda calleiera, mediante el cual se efectúa la difusión amplia de las distintas consignas partidarias. Conscientes de la importancia que el próximo Congreso tiene, se efectúan todos los lunes en su local de la calle Pando 2966 esq. Enrique Martínez, las discusiones de las Ponencias e Informes del Congreso. Las reuniones ordinarias del Comité Directivo se llevan a cabo los días miércoles a las 20 y 30 horas.

• Centro G. MATTEOTTI

Distintos trabajos de organización se están cumpliendo en la zona correspondiente a los compañeros del Centro Matteotti. El Comité Departamental del Partido a efectos de colaborar en las tareas, ha enviado a dos de sus integrantes, y a la brevedad el Partido contará en dicha zona con una mejor forma de organización y trabajo.

El pasado lunes se efectuó en el local del Centro una importante charla a cargo del compañero Ing. Nelson Salles, integrante del C. Departamental del Partido, sobre el tema: "Razones de la falta de Energía Eléctrica". La misma contó con un gran auditorio.

• Departamento de Finanzas

Nos comunican los compañeros del Departamento de Finanzas que con gran satisfacción se ha comprobado que los compañeros afiliados y contribuyentes del Partido no escatiman esfuerzos para cumplir con los aumentos de cuotas establecidos, que señalan un aumento del 120% en las contribuciones. A la vez se hace un llamado a los compañeros que aún no han regularizado su situación, a que lo hagan a la brevedad. El Partido necesita con urgencia la mayor cantidad de aportes de parte de los compañeros, a efectos de poder sanear sus finanzas y proyectarse en el panorama político en la forma correcta.

• Centro Socialista de Treinta y Tres

En el correr de las próximas semanas comenzará a irradiarse por la emisora de la ciudad de Treinta y Tres la audición partidaria. Los compañeros de dicha ciudad se encuentran haciendo los esfuerzos económicos que la tarea exige. A la vez nos informan que conjuntamente con la audición volverá a editarse el periódicho LUCHA órgano del Centro, que aparecerá, según lo planificado, quincenalmente.

El próximo domingo 8 del corriente se llevará a cabo una importante reunión de los compañeros militantes y afiliados, a la misma concurrirá especialmente el compañero José Díaz miembro del Comité Ejecutivo del Partido.

• PLENARIO DE MILITANTES SINDICALES

En el día de hoy, viernes 6 de agosto, se reúne en Casa del Pueblo, a las 20 noras el Plenario de activistas sindicales, que continuará considerando los problemas que dieron razón a la reunión efectuada el viernes próximo pasado.

• Centro LIBERACION

Hoy a las 20 y 30 horas se reúne la Asamblea de esteCentro, en su local de Conciliación y Berinduague, para continuar el estudio y discusión de las ponencias al 35 Congreso partidario.

• Necrológica

Nos informan los compañeros del Centro "Liberación" que el pasado día sábado 31 de julio, falleció el compañero Carlos Pastor Pereyra, afiliado al Partido en 1915 en la ciudad de Mercedes. El extinto fue dirigente del Centro Socialista "Vanguardia" y de los trabajadores portuarios. Hacemos llegar a sus familiares, en nombre del Partido y en especial de los compañeros del Centro Liberación nuestro saludo y la solidaridad socialista a que el compañero Pastor Pereyra se hizo acreedor a lo largo de su lúcida y sacrificada vida.

• Centro CARLOS MARX de San José

El Comité Ejecutivo se reúne los días miércoles para resolver cuestiones de orden general, a las 17 horas.

—Los lunes y viernes se reúnen los militantes para estudiar los informes y ponencias al próximo Congreso, a las 18 y 30 horas.

—Se repartió el número 1 del Boletín del Partido.

—La audición radial se trasmite los lunes a las 19 y 45 hs. por CW 41 emisora de San José. Actualmente hacen uso de este espacio radial, los funcionarios municipales, que mantienen una huelga de mes y medio.

—Los días miércoles a las 20 y 30, en el local del Centro, calle Artigas y Solís, se dicta cursos de capacitación; actualmente se está desarrollando el tema: "Soluciones socialistas para la crisis".

—Se formó la Agrupación Socialista de Trabajadores de la Educación. Estos compañeros redactan en estos momentos un Boletín para los educadores, que saldrá junto con el Nº 2 del Boletín del Partido.

Socialismo e Islamismo

(viene de pág. centrales)

No obstante, con o sin interpretación el musulmán creyente debe admitir que en el Corán, está el germen de todas las cosas, lo que ha dado lugar a ejercicios de adaptación bastante extraordinarios. En este orden de cosas, algunos reformistas efectuaron una exégesis científica del Corán, y más recientemente, en 1957, se llegó incluso a afirmar que el libro sagrado había previsto los viajes interplanetarios, la bomba H y los satélites artificiales. Siguiendo ese mismo camino, ¿por qué no sostener que Marx no inventó nada nuevo que no estuviera ya contenido en el Corán?"

"Hay dos puntos de partida respecto a la cuestión que nos interesa. Unos parten del Islam y buscan mediante cierto socialismo, una armadura más resistente, un remedio más moderno para resistir el avance incontenible del libre pensamiento y de la duda. Los otros, parten del socialismo y buscan en el Islam, una justificación, una posibilidad nueva de influencia sobre el pueblo."

"Los primeros, tal como el orador argelino antes citado, no tendrían inconveniente en declarar que el Corán es el primero y el más perfecto de los manifiestos socialistas. Un socialismo específico cuyo motor es la **"zakat"**, la limosna o el diezmo, del cual el Islam ha hecho uno de sus cinco mandamientos fundamentales. Esta idea es muchas veces expresada en Argelia. Sobre este tema se escribe bastante: el socialismo islámico está contra el atesoramiento, denunciado por el Profeta, contra la gran propiedad territorial, pero en cuanto a la propiedad privada..."

"Un ex-alto funcionario argelino, intentaba hacer una síntesis al decir:

"Consideramos al Islam, en estado de lucha permanente contra todos los aspectos de la esclavitud y de la opresión económica y social. Justifica las nacionalizaciones en particular (véase el derecho musulmán) las nacionalizaciones del subsuelo y de las grandes propiedades; combate la acumulación de los bienes y la usura, pero se diferencia radicalmente del marxismo en cuatro aspectos: es hostil a la lucha de clases, respeta la pequeña propiedad privada, respeta la herencia e implica, claro está, la creencia en Dios."

"Sin embargo, la idea de un socialismo por la **"zakat"** recuerda de cerca a un socialismo "fiscal" en la mejor tradición de la socialdemocracia escandinava o del reformismo de tipo laborista. En ocasión de un coloquio islámico, el Dr. Khalifa Abdel Hakim, director del Instituto Islámico de Lahore declaraba: **"El sistema socialista del Partido Laborista inglés, ¿no está acaso más cerca del espíritu del Islam, que cualquiera de los sistemas actualmente en vigor en un país musulmán?"** (...) En la historia del Islam, algunos místicos, como Sidi Bel Abbas de Marakech, emplearon esta idea de la **"zakat"** para preconizar una verdadera redistribución de las riquezas."

"La otra aproximación es totalmente opuesta. Esta vez, es el socialismo el que se convierte en fin y el Islam constituye el medio, el vehículo de la ideología. Como dato singular, **"al principio de la revolución bolchevique, un comunista tártaro entrevió esta posibilidad, pero fue víctima de una de las primeras purgas a pesar de la indulgencia de Stalin hacia su persona."**

"Amar Ouzegane, que fuera ministro de gobierno de Ben Bella, trató de definir esta tendencia en su libro **El Mejor Combate**. A los comunistas ortodoxos argelinos y a los racionalistas occidentales, les reprocha el no comprender para nada la psicología del pueblo, profundamente creyente."

"Estos defensores de un socialismo radical pero islámico, entienden demostrar que la lucha de clases no es contraria al espíritu de la religión y que ésta no presupone necesariamente el respeto de la propiedad privada. El Corán expresa: **"Hemos creado a los hombres con diferencias de grado"**. ¿Justificación de la división en clases? De ninguna manera —contestan—, se trata de una diferencia de méritos. Y nuevamente se hace referencia aquí, a los primeros califas y a Abou Dharr Al Ghifari."

"A propósito de la propiedad privada, señalan que ningún versículo del Corán lo recomienda clara y expresamente. Por el contrario, la verdadera propiedad es la de Dios y el hombre sólo tiene su usufructo... Por otra parte subrayan los defensores de esta doctrina con un hábil subterfugio, no es cuestión de abolir la propiedad, sino por el contrario de restituirla a la **"umma"**, la comunidad de los creyentes."

"Sekou Toure, socialista y musulmán, interrogado sobre esta cuestión, niega el dilema y lo conduce al problema general de las relaciones entre la religión, refugio del individualismo y la política, terreno de lo correctivo. No podría haber ósmosis. En este estadio, el Islam se convierte en una ética y el socialismo en un modo de acción.

Tanto Ben Bella en Argelia, como Modibo Keita, estaban de acuerdo con esta idea, (...) y el primero expresaba que podía creerse en Dios en el plano metafísico y en la definición marxista de la plus valía en el plano económico. Lo que sin duda es cierto para la visión de ciertos racionalistas occidentales, pero que no lo es tanto a nivel de un Islam bien comprendido, que siempre ha mezclado demasiado íntimamente lo espiritual con lo temporal."

(continúa en el próx. número)

(Trad. de A. G.)

Director:
José P. Cardoso
Administrador:
Javier E. Guridi
Red. y Administración:
Soriano 1218
Viernes 6 de agosto de 1965
2ª época - Nº 266 - Precio $ 1

el sol

comentarios de la semana

EDITORIAL

Los Trabajos Plenarios del Congreso del Pueblo

EXPLICAMOS, en el editorial del viernes pasado, las razones del apoyo del Partido Socialista al Congreso del Pueblo. Insistimos hoy en su significación y en la importancia de sus trabajos plenarios, que comenzarán la próxima semana, los días 12, 13 y 14 de agosto. Las organizaciones obreras y populares se congregarán para cumplir importantes jornadas.

Este trascendente evento, al que concurrirán los representantes de las organizaciones de masas, en las que las clases explotadas del Uruguay se agrupan orgánicamente para la lucha, tendrá lugar en una circunstancia histórica crítica para el país; atravesamos una de las etapas más duras de la crisis estructural del régimen. Un momento en el que las consecuencias sociales de la crisis, son dramáticamente vividas por los obreros, empleados, funcionarios, peones rurales y pequeños productores rurales.

El Congreso del Pueblo será una respuesta organizativa, programática y táctica de los explotados del Uruguay, a la política de la oligarquía y del imperialismo.

La realidad objetiva y el esfuerzo consciente de la militancia sindical, han permitido en el Uruguay, desarrollar en extensión la unidad de los trabajadores de la ciudad y el campo, pero al mismo tiempo, se han proporcionado a esa unidad, que comprende en la acción a la casi totalidad de las organizaciones sindicales, un programa —el de la Convención Nacional de Trabajadores— profundo, claro, necesario e impostergable. Es el programa de los trabajadores uruguayos, pero también, el del profesional, el del pequeño productor rural, el de todas las clases explotadas por el latifundio y el capital nacional y extranjero. De ahí surge la necesidad de comprender con él no sólo a los trabajadores de la ciudad y el campo, sino también a todo el pueblo explotado. Necesidad objetiva, observada con claridad por la militancia sindical lúcida y combativa, que comprendiendo cabalmente el rol de la clase obrera, se ha puesto a la vanguardia en la lucha por la realización del Congreso del Pueblo.

Esta magna tarea, que implica la discusión detenida de los problemas nacionales en el seno de las organizaciones sindicales y populares; que importa la participación de todos en las discusiones, permitirá extender a todos la comprensión del programa y en consecuencia, la necesidad de participar activamente en la lucha, por medio de la organización.

Existen en el seno de las masas populares condiciones óptimas, desde el punto de vista objetivo, para elevar sustancialmente su nivel de conciencia, de organización y de lucha.

En el temario del Congreso del Pueblo aparecen articulados los tres grandes rubros de trabajo: 1) análisis de los problemas nacionales; 2) soluciones; 3) organización.

Un trabajo serio sobre este temario, permitirá que aquellas condiciones objetivas óptimas que vemos en el seno del pueblo sean aprovechadas correctamente para desarrollar con claridad, abierta y audazmente, la conciencia política de las masas y enderezar el descontento popular, organizándolo y poniendo al servicio del programa que se apruebe, un plan de lucha que permite movilizar a todo el pueblo.

No existe hoy un solo uruguayo explotado que no comprenda, si se discute con él, la necesidad de profundos cambios estructurales en la vida toda del país. Trabajar junto a él, en la fábrica, el taller, la plantación, la chacra y la oficina, por medio de su organización; llevándole la discusión a su barrio, a su manzana, a su casa, poniendo al servicio de esta trascendental tarea toda la militancia sindical y popular, no serán esfuerzos vanos. Rendirán necesariamente frutos revolucionarios, porque es trabajo duro, tenaz, capaz de ser realizado por aquellos que han comprendido que la única salida, consiste en organizar al pueblo, escéptico todavía, pero descontento, deseoso de cambios profundos e irreversibles, que le permitan terminar con la diaria rutina de miseria, corrupción e indignidad en que le hacen vivir latifundistas, banqueros, industriales e imperialistas.

Contra los estudiantes y contra la Universidad

SI el gobierno representase realmente al pueblo, debía sentirse orgulloso de una juventud universitaria que, sacrificando sus intereses inmediatos y retrasando la culminación de sus estudios profesionales, lucha por salvar la estabilidad económica de la Universidad y se lanza a la calle a reclamar que se le pague a la máxima institución de la cultura nacional, lo que legítimamente le pertenece.

Pero la fuerza pública, que es órgano del gobierno, la policía de Montevideo, a las órdenes del Ministro del Interior, trata a los estudiantes como enemigos, enfrenta sus manifestaciones como si enfrentase intentos peligrosos y las reprime brutalmente, golpea con saña, hiere, extiende su reacción desbordada a la gente que no participa en el acto estudiantil, arremete a sablazos contra los fotógrafos que registran las bochornosas escenas.

Las cosas han llegado a alcanzar una alarmante gravedad, no sólo por la brutalidad de la represión policial en sí misma, sino también por lo que significan como ataque a la Universidad porque se la hiere y ofende al usar la violencia alevosa contra los estudiantes que luchan por su Casa de Estudios y porque la priva de los recursos necesarios para desenvolver su trascendente actividad.

¿Qué es lo que ocurre ¿Por qué esa actitud contra la Universidad y contra los estudiantes que se juegan por ella? ¿Por qué los ataques reaccionarios se producen de uno y de otro modo?

Porque la Universidad mantiene, en algunos aspectos fundamentales, una posición de solidaridad con los intereses populares frente a los intereses de la oligarquía y una posición de defensa de la dignidad nacional frente a los problemas de la vida internacional.

La Universidad, en ejercicio de la autonomía que conquistó a través de largas luchas —en cuya vanguardia estuvieron siempre las organizaciones estudiantiles— cumple con los fines que estableció la Ley Orgánica cuando, aunque les disguste, a los grupos gobernantes (los de ahora y los de antes), se define ante las cuestiones de interés público en lo nacional y en lo internacional.

Lo dispone así la Ley Orgánica que la rige. No podemos menos que evocar en este instante a nuestro inolvidable Cassinoni que, con su serena firmeza, invocó tantas veces los fines, claramente definidos, de la Universidad para justificar sus actitudes frente a los ataques de la reacción.

"Le incumbe asimismo —dice la Ley— a través de todos sus órganos, en sus respectivas competencias, acrecentar, difundir y defender la cultura; impulsar y proteger la investigación científica, las actividades artísticas, contribuir al estudio de los problemas de interés general y propender a su comprensión pública; defender los valores morales y los principios de justicia, libertad, bienestar social, los derechos de la persona humana y la forma democrático-republicana de gobierno".

Cuando la Universidad, en uso de su autonomía y de la ley que la rige, procura cumplir esos fines y cuando los estudiantes abandonan las aulas para rescatar los recursos que permitan cumplirlo, por lo menos en algunos aspectos, se desata la violencia como en otros momentos se ha desatado la propaganda calumniosa.

En último término, son siempre los intereses de las clases privilegiadas y de los sectores políticos que las representan y sirven, los que están detrás de los ataques y de las represiones que bajo diversas formas, se desencadenan contra la Univeridad y contra la juventud universitaria.

Suba vertical de precios

SOBRE la base de datos oficiales se ha dado a conocer un cuadro de los índices de precios al por mayor desde fines de 1959.

El cuadro estadístico toma como base 100 el año 1950. Sobre esa cifra básica, los precios, por ejemplo, de los materiales de construcción, que se situaban en 372,8 para 1959, llegan en junio de 1965, a 1.982,4.

Los combustibles pasan de 178,7 en 1959, a 1.506,8 en junio de 1965.

Los productos químicos, de 700,3 pasan a 3.096,6. Los precios de los productos alimenticios aumentan de 336,2 a 1.678,5.

Para los textiles los índices son: en 1959, 343,3; en junio de 1965, 1.895,5.

Varias materias primas saltan del índice 315,7 a 2.235,5 en el mismo período.

El índice general de los precios al por mayor de los productos manufacturados, de acuerdo, pues, con los datos oficiales más recientes, pasa de 343,3 en 1959 a 1.895,5 al finalizar mayo de 1965.

Si estas cifras denuncian el aumento de los precios al por mayor, fácil es imaginarse, sin necesidad de actualizar al día los cuadros estadísticos, el salto más tremendo aún de los precios al por menor, es decir, de los que debe pagar el consumidor luego de toda una maraña de operaciones y maniobras de encarecimiento.

teoría y realidad

escribe: Abraham Guillén

La Ley de la Equivalencia Económica en la URSS

EN la URSS, los teóricos del régimen han enunciado una ley económica de armonía objetiva obligatoria entre las relaciones de producción y el carácter de las fuerzas productivas. Esta ley de desarrollo armónico o proporcional de la economía soviética **se basa en la planificación centralizada, en la propiedad pública (empresas estatales) y en la propiedad colectiva (koljoses), lo cual permitiría contrarrestar o superar la** ley de la competencia mercantil capitalista **y la caótica espontaneidad de las fuerzas productivas, generadas por el capitalismo, debido a las contradicciones inmanentes del sistema.**

Pero el hecho de que las empresas industriales y los servicios sean propiedad pública o de "todo el pueblo", mientras que la propiedad koljosiana es de comunidades rurales restringidas, organizadas en cooperativas, crea ciertas contradicciones inherentes al sistema soviético de economía, no esencialmente socialista, dado que cumple un gran papel de autorregulación mercantil del sistema, **la ley del valor de cambio de las mercancías** y la **ley de la división del trabajo entre ciudad y campo.**

El intercambio ciudad - campo

Durante el período del "comunismo de guerra" en la URSS, entre 1917 y 1922, cuando casi todo estaba socializado cuando el comunismo imperaba por medio de los Soviets de fábrica (Consejos de Obreros dirigiendo la producción) la infraproducción industrial y agropecuaria creó un caos económico formidable, como consecuencia de la "tijera de los precios" entre ciudad y campo. Debido a que la producción industrial estaba absorbida por la fabricación de armamentos, los precios de los productos manufacturados subieron más rápidamente que los precios de los productos agropecuarios. En el campo, faltaban ropas de vestir y de cama, hierro, acero, herramientas, aceite, jabón, sal y otros productos elaborados por la industria. En tal situación, los campesinos tenían que dar bastante más que en preguerra para proporcionarse la misma cantidad de productos manufacturados. Esta **relación de intercambio desfavorable para el campo** quebraba la alianza obrera y campesina, al par que estimulaba la inflación de los precios.

La única salida, en situaciones de tal naturaleza, es tratar de organizar en el campo las **agrovillas**, —tipo Comuna china— para que se autoabastezcan de productos manufacturados, mediante la concentración de la industria, el comercio, la agricultura y los servicios en una sola dirección comarcal, bajo una misma dirección económica. En tal caso, los intercambios de bienes pueden ser equilibrados, sin dar lugar a alzas de precios unilaterales por sector o grupo de presión, dado que las clases quedan disueltas en un organismo económico, que sintetiza la industria (obreros) los servicios (intelectualidad), la agricultura (campesinos) y la defensa (milicia popular).

Para superar, en parte y no totalmente, la ley de **la división del trabajo entre ciudad y campo, entre industria y agricultura, hay que pasar, transitoriamente, a formas que unifiquen lo que por estar separado crea, necesariamente, la producción mercantil caótica, aun dentro del "comunismo de guerra" con grave peligro político de luchas armadas entre obreros y campesinos.**

Cuando la Revolución sea ganada, el campo debe recibir productos industriales de la ciudad, tales como automotores, grúas, tractores, generadores eléctricos, materiales de construcción, equipos de producción, etc. que no es capaz de producir en alta escala la industria rural. Pero esta indutria debe ser desenvuelta bajo la **Comuna popular**, a fin de lograr el autoabastecimiento en pequeños productos manufacturados, para no crear alienación económica en la vida rural. Si no se resuelve la "tijera de los precios agropecuarios e industriales", o se mantiene a niveles críticos, una Revolución, ganada inicialmente en lo militar, se puede perder luego en lo económico y lo político, por haberse roto, ampliamente la equivalencia de intercambio entre trabajo rural y trabajo urbano, entre industria y agricultura.

El idealismo semántico

Un verdadero economista no debe vivir de mitos, de frases hechas, como si fueran leyes económicas, cuando son meros "slogans", o productos del idealismo semántico, que quiere suprimir contradicciones cambiando el nombre de las cosas, pero sin superarlas dialécticamente, revolucionariamente. En la URSS, a pesar de la supuesta ley de desarrollo armónico de la economía soviética, se han dado casos de grandes injusticias en el intercambio, entre ciudad y campo.

"Hace algón tiempo —dice Stalin— **se resolvió regular, en interés del cultivo de algodón, la correlación de precios entre el algodón y los cereales, precisar los precios de los cereales que se venden a los cultivadores de algodón que se entrega al Estado. En relación con ello, algunos dirigentes de nuestra economía y los camaradas que la planifican, hicieron una propuesta que no pudo por menos que asombrar a los miembros del CC del PCUS ya que en la propuesta el precio de una tonelada de trigo casi equivalía al de una tonelada de algodón, con la particularidad de que el precio de la tonelada de cereal se igualaba al de una tonelada de pan. Cuando los miembros del CC observaron que el precio de una tonelada de pan debía ser más alto que el de una tonelada de cereal, debido a los gastos complementarios de molienda y cocción y que el algodón, en general, era mucho más caro que el trigo, como lo atestiguan también los precios del trigo y el algodón en el mercado mundial, los autores de la propuesta no pudieron decir nada inteligible. En vista de ello, el CC tuvo que tomar el asunto en sus manos, para reducir el precio del trigo y elevar el del algodón. ¿Qué habría ocurrido si la propuesta de esos camaradas hubiera entrado en vigor? Habríamos arruinado a los cultivadores del algodón y nos hubiéramos quedado sin ese producto."** (1)

Quiere ello decir que la ley del valor sigue rigiendo, bajo la forma de la producción mercantil en dinero para el mercado, en la economía soviética, y que es, por tanto, posible que se produzcan injusticias distributivas, dando más a unos de lo que han producido, mientras que se le quita ello a otros. **Si se quebranta la ley de la equivalencia económica en el intercambio de bienes y servicios, dando más de lo entregado o menos, la sociedad socialista no sería más que de pura forma, o sus leyes económicas estarían así en vía de objetivizarse, de concretarse, debido a que el capitalismo de Estado no es el socialismo.**

Jruschov y el alza de precios

Hacia 1962 - 63, Jruschov, entonces primer ministro de la URSS, subió los precios de la carne y de la manteca en un 25% debido a su escasez. Al respecto dijo: hay que **"aumentar los precios de la carne, para que los trabajadores de la agricultura estuvieran materialmente interesados, en el ascenso de esta importante rama de la producción. Los precios viejos socavaban el principio del** interés material **de la gente en aumentar la producción de carne. Más aún, no cubrían siquiera los gastos de producción de este artículo".** Según Jruschov, a los consumidores les convenía que aumentaran los precios de la carne y la manteca, dado que a los antiguos precios de estos alimentos no se incrementaría su producción en el país. Estamos, pues, en un caso típico de economía mercantil. Ultimamente, bajo Brejnev y Kossigin, muchas empresas industriales, productoras de bienes de consumo, se regirán **por la ley de la ganancia y la demanda espontánea del mercado.** Consecuentemente, los dirigentes soviéticos es posible que, dentro de poco tiempo, descubran el capitalismo como gran "trouvaille" u originalidad del revisionismo seudo-marxista...

Si se ha retrasado la producción agropecuaria —falta de trigo y de carnes, como sucedió entre 1962 - 64 en la URSS— es que la ley de la armonía de desarrollo de la economía nacional no es más que mero "slogan". Resolver la escasez de carne y de manteca o de pan con la elevación de los precios — para dar más a quienes aportaron menos productos por baja de la producción o poca productividad— es caer en una **economía neo-capitalista,** que se rige así por la espontaneidad de las fuerzas económicas. El mito soviético de la industria pesada, sobre todo, si bien es plausible en un país de base subdesarrollada, como era Rusia, no condice ya en la URSS de 1964, que tuvo que gastar U$S 500 millones para importar 10 millones de toneladas de cereales. Si la URSS hubiera desenvuelto la producción de cereales y carnes, mediante el apoyo a la agricultura y la ganadería con una industria de fertilizantes sintéticos, estarían desplazando a EE. UU. de los mercados mundiales de granos, regalando trigo en los países subdesarrollados y endosando una crisis total a la economía norteamericana, cuyo punto más débil es la agricultura. El comunismo se hubiera prestigiado por la abundancia de alimentos y el regalo de cereales a los países hambreados del "Tercer Mundo" lo cual sería la mejor propaganda en apoyo de la difusión de la ideología comunista en el mundo.

Propiedad y productividad

Mientras la productividad por persona sea casi triple en los EE. UU. que en la URSS, en producción agrícola (sobre la base de la cooperativización de los instrumentos de producción a la escala comarcal, aunque se mantenga vigente la propiedad privada, en unidades o explotaciones medias) el koljós será un tipo de propiedad no definitivo, sino transitorio, pues el mundo vive de realidades objetivas, no de fantasías. La cooperativa de maquinaria, entre granjeros norteamericanos, es más vasta y de mayor amplitud que el pequeño koljós aldeano, que tiene su pequeño taller de reparaciones, una maquinaria vieja, y una utilización de póco más de 1.000 horas de trabajo al año por tractor, en algunos koljoses pobres o chicos, contra un empleo de 1.500 a 1.600 horas tractor - año, en muchos países capitalistas. Sólo la **Comuna popular china** es un camino seguro hacia el socialismo, porque es, en cierta medida una agrovilla del futuro, que resolverá la contradicción capitalista entre ciudad y campo, tanto en la sociedad capitalista como en la sociedad soviética.

La cooperativa de maquinarias con propiedad privada en los Estados Unidos permite una alta productividad, pero deteriora la tierra al obligar la **ley de la competencia mercantil** a producir a un costo medio, para contrarrestar los efectos de **la ley de la renta diferencial de la tierra.** Por otra parte, la mecanización del trabajo rural, en el agro estadounidense, crea un grave problema social: la desocupación obrera y la despoblación del campo, agudizando así la antítesis entre economía rural y economía urbana, entre ciudadanos y rurales.

El **koljós** sigue siendo demasiado aldeano: no cambia la praxis medieval de la vida rural; no asimila grandes masas de trabajo para países subdesarrollados y superpoblados como China o la India, debido a que es propiedad cooperativa y no comunal a la escala departamental; no divide el trabajo social en el campo con una estructura casi urbana, para suprimir la forma dinero, mercancía y salario monetario; no modifica la vida cotidiana de la mujer campesina, que sigue siendo una sierva del hogar; no **desaliena** al trabajador rural; no supera la ley de desarrollo desigual entre ciudad y campo, ni entre trabajo manual y trabajo intelectual; no facilita, en fin, el paso de la economía cooperativa a la economía socialista y luego a la economía comunista.

Economía, capitalismo y socialismo

Para suprimir el capitalismo y sus desigualdades económicas, sus injusticias sociales, hay que tomar el Poder político por medio de la revolución social para realizar el cambio de estructuras económicas y políticas anacrónicas, que se oponen al desarrollo de las fuerzas productivas. Ninguna revolución social, por más intensa y profunda que fuere, podría suprimir absolutamente el capitalismo, es decir, inmediatamente, ciertas categorías económicas: la mercancía, el dinero, el salario, la ley del valor de cambio, etc. particularmente, en las grandes urbes capitalistas, creadas en el transmundo del fetichismo de la mercancía. Pero, en el campo, si se puede realizar una concentración económica de la industria (obreros y técnicos), agricultura (campesinos), servicios (intelectuales) y defensa nacional (milicia, que trabaja y vigila), para realizar así compensaciones de servicios y bienes, sin que, necesariamente, revistan la forma mercancía: sólo el adaptamiento de la propiedad a la función social o política que permita la más alta productividad y volumen de producción se justifica históricamente. Hay que construir el socialismo en interés de las masas, no sólo por medio del entusiasmo o de movilizaciones de trabajo urbano para trabajar uno o dos días en el campo, gratuitamente, como se hace en Cuba y otros países. Si una empresa rural marcha en base al trabajo gratuito de masas urbanas, no es sólida ni definitiva, está parasitizada, se llame socialista o no.

Ni en el comunismo más avanzado, los trabajadores recibirán el producto íntegro de su trabajo, ya que de suceder así no quedaría un remanente de capital para inversión, para el progreso quien se come todo lo que produce se estanca históricamente.

---

(1) J. Stalin, **Problemas económicos del socialismo en la URSS** (3. La ley del valor en el socialismo).

(2) Jruschov, **Discurso,** 27 de junio de 1962.

a propósito de la crisis argelina

SOCIALISMO e ISLAMISMO

por Jean François Kahn

EN la anterior edición, al abordar el papel del factor religioso en el proceso de cambio de una sociedad, dimos un texto de Hassan Riad sobre las dos grandes orientaciones del islamismo: un SUNNISMO "conservador y legista", un CHIISMO más flexible y dinámico. Aunque esencialmente referido al caso egipcio, ofrecía ciertos marcoes de referencia sumamente útiles al abordar un problema como el que nos ocupa. Hoy, daremos algunos extractos de un trabajo aparecido en el diario LE MONDE, de París en enero último, cuyo autor es Jean-François Kahn.

Dada la carencia casi absoluta de materiales sobre esta cuestión, su trabajo permite adentrarnos en algunos de los aspectos más interesantes del tema.

Kahn ha realizado frecuentes viajes a Argelia, donde ha permanecido por largos períodos de estudio. En él se conjugan un sólido conocimiento de la historia y del pasado musulmán y un espíritu inquieto y sagaz puestos al servicio de una mejor comprensión de los problemas que agitan la tierra argelina. Es obvio señalar que los textos que transcribimos fueron escritos a principios de año y son el fruto de hechos acaecidos hacia fines de 1964. A pesar de que han transcurrido varios meses desde entonces, entendemos que los aspectos que destaca no han sufrido ninguna modificación sustancial, y que siguen siendo válidas en su mayoría las conclusiones y observaciones que realiza.

1.— Socialismo e Islamismo

"SOBRE las colinas calcinadas de los montes de Cabilia, detrás de los recodos del camino, se ven aferrados a la roca viva —destacándose apenas de los tonos ocres y amarillos de la tierra y de la hierba reseca— algunos bloques ennegrecidos por el fuego; casas abiertas al cieloazul; esqueleto de una aldea cuya existencia retiene el mapa rutero. Al pasar, poco más es lo que se vería, de no resplandecer bajo el sol dos sombras blanquecinas: una mezquita y un cementerio. Los vivos aun duermen bajo tiendas o entre las ruinas. Algunos, tal vez hayan engrosado ya el ejército de desocupados; otros quizás trabajan ahora en alguna fábrica de los alrededores de París. Pero todos, una vez recuperada en Argelia la paz, se han reencontrado durante un momento en este gesto: construir la casa de sus muertos y la morada de su Dios.

Cerca de doscientas mezquitas nacieron así sin intervención alguna de las autoridades revolucionarias; concebidas, erigidas, inauguradas por la gente de la aldea. Después, bastante después, se construirá... la escuela. En la campaña argelina, la realidad es esa... (...) Lejos de las tentaciones y locuras de la ciudad, el islam permanece. Más aún que una religión, que un lenguaje o un modo de vida, es una razón de ser. No hace falta escarbar mucho, ni ir demasiado lejos, para comprobar que entre las visiones de una élite que anhela modelar el presente a la medida de sus deseos, y este presente y esta realidad concreta, hay una distancia abismal...

...¿Es el Islam una religión de progreso, la primera versión de un socialismo moderno? Tal vez. Pero por el momento, no es de ningún modo a este nivel ideal que el Islam permanece como cemento de la nación argelina. El "islam pensamiento" —podría decirse el islam laboratorio— tiende en Argelia a liberarse de ganga, de sus sedimentos. En cambio el "islam-vivido", el islam de todos los días, sigue siendo en la mayoría de los casos, un conjunto de ritos y de actitudes privados de su sentido profundo, una mezcla de fe genuina y de superstición. Cierta manera, en definitiva, de negarse a plantear los acuciantes y esenciales problemas de nuestro tiempo. El islam ha sido —sigue siéndolo— una fuente de resistencia, pero no de dinamismo, todavía".

2.— La Ciudad

Continúa Kahn haciendo referencia al islam vivido en la ciudad y toma como ejemplo el Ramadan, (ayuno de día y festejo nocturno durante treinta días) de la otra cara del islam de hoy día. Y dice:

"Este ayuno colectivo, que en la campaña corresponde casi siempre a un profundo acto de fe, se transforma en los centros urbanos, —fronteras del mundo moderno— en una simple obligación social acompañada de una fuerte dosis de hipocresía o de un relente de intolerancia". Kahn hace una rápida referencia a las cuantiosas pérdidas del estado argelino durante el Ramadan, en cuanto a disminución de la producción y a los altos precios de los acaparadores de alimentos. En estos casos, el gobierno poco puede hacer, salvo intentar un control en la venta de productos alimenticios; y por otra parte nada puede hacer para paliar la momentánea paralización del trabajo. Prosigue diciendo: "Si en la campaña, el misticismo está a la medida de la miseria y de la indigencia cultural, la ciudad ofrece perspectivas muy diferentes, nacidas del contacto de dos civilizaciones. Una religión impuesta y rígida no sabría aportar una solución al grave problema que aqueja a esta juventud de postguerra, desorientada, muchas veces traumatizada por los años de pruebas y mal repuesta del choque entre dos modos de vida."

3.— Identificación y restitución

"El islam es sentido por la masa, no como una ética o una filosofía, sino como un conjunto de signos de reconocimiento social que prueban la participación y el sentido de pertenencia a una misma comunidad. Ello explica que, durante la guerra de liberación, el islam fuese uno de los principales pilares del nacionalismo.(...). El espíritu comunitario del islam, facilitó sin duda el desarrollo de la autogestión en el sector agrario. Por otra parte, la empresa, es inatacable desde el plano dogmático: es el retorno a la "umma", la comunidad de creyentes a quien se restituye las tierras "robadas" por los extranjeros. No ocurriría lo mismo para la segunda fase de la reforma agraria (limitación de la propiedad privada). En este sentido se manifestaron ya resistencias del "clero" musulmán hacia una reforma tal, tanto en Irak como en Iran".

. . . . . .

"Hay sin embargo paradojas. Hace unos meses se realizó en Argel una reunión sobre el tema del retorno a la "tradición", dando lugar a manifestaciones conservadoras pero combativas. Sólo algunas personalidades presentaron una suerte de contra-manifiesto ubicado bajo la advocación al "Ijtihad" el derecho de interpretación coránico."

¿Pero ha habido diálogo, entre unos y otros?

"Cuando el Sheik Brahimi, jefe de los Ulemas, lanza la ofensiva contra la orientación socialista del régimen, éste se conforma con arrestar a su hijo y discípulo, pero no le responde. ¿Acaso podía hacerlo?"

. . . . . .

"Se nos dice que el Islam siempre representó una forma avanzada de socialismo. Eso emana de su naturaleza y de su devenir. ¿No dice acaso un célebre **hadith del Profeta en esencia que: cuatro cosas representan un bien (o un derecho) común a todos los hombres: el agua, el alimento, el fuego y la sal?** Luego, señalan los comentaristas modernistas, se trata de las cuatro materias de base de la Arabia preislámica. Habría por lo tanto una invitación bastante clara a la socialización de los "productos de base" y de los "medios de producción".

. . . . . .

"Hasta ahora, el problema parecía simple o se lo simplificaba demasiado: socialismo e islamismo son dos cosas incompatibles. ¿No es acaso el Islam, una manifestación del oscurantismo bajo todas sus formas (como en su época lo sostenía Renan) que El Afghani trataba de combatir? ¿El "mektoub", ese fatalismo musulmán, no estaba acaso, en contradicción con toda filosofía de la historia? La conclusión era por lo tanto bien simple: el Islam sería reacio a toda forma de socialismo y aun de progreso. El comunismo no lo penetraría jamás. En una obra reciente, **El Islam Moderno**, J. C. Risler, continúa sosteniendo esa tesis: **"La mayoría de los socialistas occidentales —incluso los marxistas— toman el relevo de Renan, para ver en el Islam sólo una fuente de oscurantismo.** Simultáneamente, este autor presta una atención muy velada a sus intentos de evolución o de mutación.

En otra obra reciente de un marxista francés, J. Coubard, sobre la evolución del mundo árabe, se buscará en vano una referencia al Islam y a sus manifestaciones.

La misma idea es expresada en trabajos soviéticos. Para Reisner, por ejemplo, el Islam está fundamentalmente de acuerdo con el capitalismo, pues se trata de la "deificación del mercader".

4.— Islam y lucha de clases

"El profesor Bohadi, de la Universidad de Argel, dio bajo los auspicios de la UGTA, una conferencia sobre el tema "Socialismo e Islam". Poca concurrencia, pero joven y atenta. El orador se refiere primero al socialismo utópico, uno de cuyos iniciadores abría sido el pensador árabe El Farabi en su libro **La Villa Virtuosa**.

Finalmente, habla de Marx algo desdeñosamente, ya que según él, ¿qué otra cosa hizo Marx, "sino arrogarse la filosofía de Hegel y la economía de Adam Smith?" (Aquí, el público joven comienza a removerse en sus asientos). ¿La lucha de clases? El Profeta la condena categóricamente, así como el recurso a la violencia y a las revoluciones. El Islam ha mostrado que la propiedad, la "pequeña" naturalmente, constituye la segunda naturaleza del hombre."

Al llegar a este punto, el auditorio reacciona. **El Islam estaría contra la lucha de clases**, dice el primer contradictor, **¿pero no fue acaso el discípulo del Profeta, Abou Oharr Al Ghifari** (que es un poco el Lenin de los socialistas musulmanes) **quién primero levantó el estandarte de la revolución contra la explotación? No ha dicho acaso: "Sería sorprendente que un hombre con el estómago vacío no agarre su sable para abatir a los ricos?" Aquí** dicen, **se trata muy evidentemente de una justificación de la lucha de clases."**

"Los adversarios del Profeta, sostiene otro, **eran ricos esclavistas, como Abou Djahl. Y por otra parte el mismo Profeta organizó la razzia contra los ricos: otra prueba más de la lucha de clases! Además un HADITH expresa: 'Dios mío, déjame vivir pobre, hazme morir pobre y colócame entre las filas de los pobres, el día del juicio final".**

5.— Los precursores

"Esta corta discusión es interesante, la teoría sobre la que trata de apoyarse el "socialismo islámico", está basada sobre tres argumentos: a) **referencia a los hechos y gestos de los primeros califas,** b) **citación de los "hadith" del Profeta** y c) **sutil distinción entre propiedad privada y propiedad individual".**

"De los cuatro primeros califas, Omar, Abou Bakr, Othman y Ali, el último es sin duda al que prefieren referirse. Un iraquense contemporáneo, —viendo en él a un apóstol de la lucha de clases— lo situaba en el origen de una continuidad revolucionaria".

"El califa Omar, declaraba por su lado: **"Si aun tuviese delante mio** el tiempo de gobierno que tengo por detrás **incautaría el excedente de bienes de los ricos y lo distribuiría entre los pobres".** El mismo Omar, se negó a entregar las tierras de Irak a los conquistadores árabes e insistió para establecer la propiedad territorial colectiva a todos los musulmanes del país, siguiendo ciertos principios que prefiguran la autogestión actual."

"Finalmente Alí lanzó la siguiente fórmula: **"Todo aquello de que goza el rico sirve a hambrear al pobre".** Y el visionario Abou Derr El Afghani, emprendió una lucha sin piedad contra las grandes poseedores como Maawiya y contra la base opulenta de Damasco, lo que le valió terminar en el exilio al este de Medina, donde murió de hambre."

"Podrían multiplicarse los ejemplos de **hadith** que pueden servir de justificación al socialismo islámico. Tales investigaciones y búsquedas no carecen de interés histórico, pero confinan el debate a un juego, a una suerte de malabarismo entre eruditos. En definitiva, queda la luz que arroja el Corán, fuente última de fe. Pero, bien sabemos que no siempre los libros santos brillan por su claridad..."

6.— Dos puntos de partida.

"Luego de la aparición del islamismo, fue posible durante mucho tiempo "interpretar" el Corán y hasta comentarlo con el estímulo y bendiciones de las más altas autoridades. Este fue el período del **"ijtihad"** y correspondió a un período de intensa y ardiente vida intelectual, a un avance de la filosofía árabe sobre la filosofía occidental."

"Desde entonces, la **"puerta del** ijtihad" fue cerrada en beneficio de la **"aceptación"**, el **"taqlid"** y, la finalidad de los reformistas del siglo pasado, fue en cierta medida reabrir esa **"puerta".**

(pasa a pág. 2)

SEMAFORO ESPAÑOL

de

f. contreras pazo

Hombres y Fieras

Juan Antonio Cabezas o el Novelista en el Cubil

COMO el tremendo León Felipe, los escritores todos del destierro llegamos a creer, un infausto día de 1939, que nos traíamos, al abandonar España, la canción:

"Hermano, tuya es la hacienda,
la casa,
el caballo
y la pistola.
Mía es la voz antigua de la tierra.
Tú te quedas con todo
y me dejas desnudo y errante por (el mundo.
Mas yo te dejo mudo... ¡mudo!
Y ¿cómo vas a recoger el trigo
y a alimentar el fuego
si yo me llevo la canción?"

(Antes, en otro poema en que admitía la existencia de dos Españas, la del soldado y la del poeta, había escrito SOLDADO, en lugar de HERMANO; luego cambió el rumbo y la palabra).

Poco a poco, también como el autor de "La insignia", hemos debido rectificar. La tierra estaba allí, quedaba allí. Y con la tierra, estaba, quedaba el espíritu de la tierra: sus hombres. Con sus hombres, la canción, claro. Pues algunos de nosotros pudimos escapar mientras que, los más, o no creyeron su deber escapar o no pudieron hacerlo. Para el caso, tan respetable es una postura como otra. Igual ocurre con el acto de morir violentamente. Se muere rabiando, erguido, entre lágrimas, maldiciendo, con palabras de perdón en la boca. Un hombre al que llevan ante el pelotón que le fusilará, lo mismo si lame las botazas de sus verdugos que si los escupe a la cara, se crece. Y los que quedamos le debemos respeto y amor.

Juan Antonio Cabezas fue de los que quedaron. Pagó su cuota de cárcel —por fortuna para nosotros, sus amigos y admiradores no pagó precio más alto—, salió en "libertad vigilada" —¿qué clase de libertad será ésa?— y, después, tuvo que apechar con la maldición bíblica en él maldición gustosa pues el virus de la escritura —¿para qué escribiremos los que para el público escribimos?— lo llevó siempre en la masa de la sangre; nada fácil sin embargo cuando el monstruo de la censura acecha y hay que ganarse el garbanzo.

Cabezas tuvo que escribir a contracorriente, dando quiebros al toro fascista, tratando de sortear el borricazgo de los censores que, unas veces, le tachan a usted el vocablo **sobaco**, porque **axila** se les antoja menos realista y desvergonzado, y otras le dejan pasar escenas, más que realistas naturalistas, en el terreno sexual, aunque en modo alguno permiten una alusión, velada o no, a la tiranía de que el siervo de la gleba de la pluma **goza** por mor del capitalista sin alma, del curángano de fuste y del militar ensoberbecido y analfabeto. El autor de "MADRID" tuvo que zafarse. Tuvo que afinar su inteligencia en el arte del quiebro, cual el torero en la plaza, repito. De ahí el nuevo giro que tomó su pluma al saberse vigilado en libertad o liberto en vigilancia. Y si, a partir de entonces, Juan Antonio Cabezas no reveló en sus títulos nada que delatase el amor a su hermano en humanidad (y en cautividad), cuyo dolor compartido había, luego, pagado en oro de su propia carne encerrada y maltratada, entre líneas podía leerse su solera unamunesca, esa desazón de eternidad, de inmortalidad que, si duda de lograr la vida que no fina, busca al menos la compensación del nombre vividero y de la fama perdurable, como el Rodrigo Arias de "Las mocedades del Cid", de Guillén de Castro: **"Muera yo, viva mi fama!**, mas sin abandonar por eso, antes al contrario, la lucha contra la dureza de la vida de aquí que, por ser dura precisamente, hace agarrarse a ella con desesperación, hace valorarla y amarla, pues no hay cosa más esterilizante que el hartazgo, y el español no conoció nunca el "spleen" de los hartos. Por eso su brega, su pelea, su odio a la muerte definitiva y total, a esa nada tan castizamente dramática que, por no alcanzarla, le hace capaz de esas heroicidades que, si traen la muerte física, la muerte chiquita y pasajera, le lleva a ganar la vida inmortal del renombre y de la gloria. ¿O qué son los años 1936, 37 y 38, qué es Madrid, qué Bilbao, qué Málaga, qué Guernika, qué Brunete, qué Badajoz, qué Guadalajara, sino desesperada pugna por la vida "que no fina" aun teniendo que enfrentarse para ello con los molinos convertidos en gigantes o con los gigantes convertidos en molinos de hitlerianos, mussolinianos y moros unidos a la jarca que avanzaba sobre el caballo de Atila franquista? ¿Qué son más que eso, búsqueda horrenda de otra vida a costa de la que no le dejan vivir ni en la estrechez más estrecha ni en la miseria más mísera ni en el hambre más hambrienta?

Juan Antonio Cabezas, sin preocuparse gran cosa de la forma, con un estilo muy suyo pero muy popular, nada pegadizo, sustantivo, preciso, realista aunque tierno, sin tremendismos, buscó una vez más al pueblo, le auscultó, le sintió y le re-creó vibrante en el escenario de sus hazañas: en la tierra, en el trabajo y en el rincón de su íntimo drama, entre las cuatro descascarilladas y húmedas paredes en que se debate.

Sigue, en esto, si bien no en lo formal, el consejo de "Azorín" ¿Para qué revelar la impresión que la realidad produce? Cuantos menos adjetivos, mejor. Pintar las cosas, las pequeñas grandes cosas, describirlas pormenorizándolas. Y, sobre el lienzo, aparecerán la limpieza o la suciedad, la amplitud o la pequeñez, la alegría o la pena, la holgura, o la estrechez, o la angustia...

Un existencialismo sin chafarrinones en suma. Pero elocuente. A su través, vemos el corazón de Juan Antonio acongojado ante el dolor del prójimo que quisiera abolir. Que, a falta de cosa mejor, comparte, pobre alma pequeña, errante y cariñosa cual la del escéptico Adriano, aquel príncipe de maravilla a quien los romanos deben el espléndido castillo de San Angelo.

ERRATAS de mi crónica anterior 2º párrafo: Decía: 196. Debió decir: 1936. Decía: futbólifos. Debió decir: futbófilos. Penúltimo párrafo: Decía: mares de sangre, de acuerdo, más, también, ejemplos sublimes. Debió decir: mares de sangre, de acuerdo, mas, también, ejemplos sublimes. Ultimo párrafo: Decía: Este debe ser distinto, fecundo y sublime. Debió decir: Este ser distinto, fecundo y sublime.

Las erratas menores, que el benévolo lector las sobreentienda.

Tractoristas de "La Quemada"

- **Resplandores rojizos iluminan el campamento. Una caldera de lata hierve en el fogón. Tres hombres, tres tractoristas del establecimiento "La Quemada" rodean el fuego. La madrugada baña de fría helada la escena. Se llaman: Esteban, Juan y Rolando. Están esperando a sus tres compañeros que aran, con los poderosos "diesel", más allá del monte, para hacerse cargo de su turno.**

El reloj de Juan marca las tres y media. A las cuatro subirán a los tractores y los dejarán recién a las 12 del día.

Esteban ceba algunos mates, con la misma yerba media "ardida" de siempre. Rolando apura un pedazo de asado flaco. La conversación es poca, son muchos treinta y tantos días de arada, de día y de noche, como para mantener temas largos y entretenidos. La paga es poca: unos cuatrocientos pesos al mes y la comida. Aunque ésta no pasa de ser mate, asado (flaco y poco), puchero de tumbas y fideos, y "guisos grasientos".

Ya se oyen los tractores cerca, los tres apuran los últimos bocados, mientras que un "Cada vez están más duras estas inmundas galletas" sale de la boca de alguno de ellos.

Perucho, Rudecindo y Fernando son los tres compañeros que han cumplido su turno. Respiran bocanadas de cerrazón, mientras llenan de "gasoil" los tractores. Luego, casi corriendo, llegan al campamento y se tiran, más que se sientan, al lado del fuego. Unos "buenos días, gente" y otros "¿cómo anduvo la cosa?" sirven de encuentro a estos hombres que trabajan duro y sin fruto casi, nuestros campos. Así como llegaron, tomaron unos mates y se metieron a la carpa de chapas de cinc y paja, llena de agujeros, donde la helada y el viento de julio meten sus garfios penetrantes.

Unas pocas brasas quedan del fogón, cuando los tres tractoristas que toman el turno hacen rugir nuevamente los motores.

Atraviesan el campo y el monte, ya están en la melga de nuevo las máquinas y los hombres. Las rejas de los arados rompen esa tierra fértil y ajena. Mecánicamente, los hombres conducen los tractores, mientras que el frío arrecia al traer la aurora, pareciera, todo el frío junto de la noche que termina. Suena las narices Rolando y un "carajo" brota de su boca joven, violeta de frío y rabia y piensa: Será posible que mientras me escarcho hasta el alma, los patrones nuestros duerman cómodos y gordos en la capital. ¡¡Razón tenía aquel hombre que noches pasadas se quedó en el campamento, de paso para el Brasil, cuando nos decía "muchachos tienen que pensar un poco, unirse con los demás tractoreros de la zona, formar un sindicato, reunirse, hablar con los patrones, hacerles ver las condiciones en que trabajan, exigirles un cambio. Piensen: ustedes son los que trabajan día y noche. Los patrones, en cambio, con el trabajo de ustedes, viven su gran vida. No lo olviden ¡piensen, muchachos! Yo, con seguridad, de vuelta del Brasil les haga otra visita y tal vez los pueda ayudar". Rolando recuerda que esa noche ellos casi ni caso le hicieron a las palabras del desconocido. Pero pensando, pensando, casi que puedo decir que aquel hombre tenía razón. Una atoradura del arado saca de las cavilaciones a Rolando. A manotones desatora el arado. Y, de nuevo, el surco interminable.

Reencuentra Rolando sus pensamientos: Total no costaría nada probar, es hora de que hagamos algo por nosotros, de los gobernantes podemos esperar poco, ¡son tan amigos de los patrones! Y además nunca vienen a ver cómo tenemos que trabajar. Con seguridad llueva y no podamos arar lo invito a Juan para ir a conversar a "La Loma", que allí trabaja mucha gente en las aradas. Así, a lo mejor podemos hacer alguna reunión. Total, de mugre y miseria estamos llenos, no cuesta nada intentar unirnos, solos ya veo como estamos, unidos quien sabe.

El sol empieza a asomar en el horizonte. Hacen un alto los hombres. Se juntan un rato a armar unos cigarros. Los dedos ,endurecidos de mugre y frío, casi no responden frente a las delgadas hojas de papel de fumar. Algunas palabras, las mismas de siempre, "hace frío, hermano", o "estos gringos nos quieren matar", y luego otra vez el surco.

☆

Estas son algunas imágenes de la vida de trabajadores del campo, los tractoreros, que muy pocos conocen. Son, o pretenden ser, un grito de rebeldía frente a la explotación de hermanos nuestros, perdidos en la inmensidad de campos del Uruguay.

A ellos van dirigidas estas frases, a ellos que como tantos otros, trabajan para otros, no para ellos ni para la nación.

Son cosas amargas de estos países capitalistas que retardan las aspiraciones de tantos Rolandos. Seguro que esto ha de terminar algún día cada vez más cercano y seguramente que cuando los del campo y la ciudad comprendan la hora que vivimos, las palabras y los discursos muy lindos pero muy interminables, han de servir de muy poco. Los hechos, con toda su elocuencia, dirán su palabra definitiva y revolucionaria.

Angel Luna

A proprósito del Congreso del Pueblo

Redistribución de Ingresos,

¿vertical u horizontal?

Por RUBEN N. CAGGIANI

PARA muchos la Seguridad Social constituye fundamentalmente una técnica o procedimiento que persigue como finalidad operar una redistribución de la renta nacional tendiente a modificar la distribución de los recursos que resulta del juego ciego de los mecanismos económicos, adaptándolos a las necesidades personales y familiares de cada individuo y teniendo en cuenta los factores que pueden afectar la evolución de esos recursos.

Según esta concepción, la Seguridad Social operaría una transferencia de ingresos de las clases sociales económicamente más poderosas a las clases sociales más débiles, al poner de cargo de las primeras la financiación de las prestaciones a servir a las segundas.

Sin embargo la realidad demuestra que no siempre se opera esta distribución de la renta entre las clases sociales, ya que la carga financiera de la Seguridad Social no es soportada en definitiva por el empleador, sino que la incidencia es desplazada ya sea sobre los precios, ya sea sobre los salarios según las condiciones económicas y sociales del mercado, produciéndose entonces una redistribución interior en la masa de los salarios, ya sea mediante un aumento de los precios o una disminución del salario directo.

En realidad la esperada redistribución de la renta nacional por intermedio de la Seguridad Social no se ha producido en los hechos, desde el momento que no ha aumentado la parte del trabajo en el ingreso nacional, ni se ha visto acrecida la masa global de salarios (salario de contratación más Salario Socializado) sino simplemente se ha realizado una nueva redistribución de esta masa entre los trabajadores. (1)

En efecto, se ha señalado que la parte del rédito nacional atribuída a los trabajadores a través del salario de contratación, sin tomar en cuenta el salario diferido o socializado representado por las prestaciones de la Seguridad Social, no se ha modificado substancialmente en Francia desde 1938 a 1951, ya que, el desplazamiento de las llamadas cargas sociales hacia el salario socializado en perjuicio del salario de actividad, aparece reconocido por gran parte de la doctrina, invocando o no la teoría marxista de la plús valía; esas cargas sociales destinadas a financiar ya sea las rentas substitutivas del salario por medio de los seguros sociales ,ya las rentas complementarias por medio de las asignaciones familiares, operarían redistribución horizontal en la masa salarial en virtud de una solidaridad que se produce en el tiempo y en el espacio entre todos los trabajadores. (2)

En particular, en cada ordenamiento de seguridad social se dan varias situaciones de redistribución horizontal de la renta, entendiendo por tal la que se opera entre personas que pertenecen a una misma clase social o grupo de nivel de ingreso, en base no sólo y principalmente al método de financiación, sino también a la diversa incidencia entre los individuos de la probabilidad que se verifique el evento o eventos que crean derecho a las prestaciones y la efectiva distribución de los eventos entre quienes se hallan expuestos a un mismo riesgo. En efecto, en este último aspecto esas diversas situaciones se dan:

a) Entre las personas activas y las personas que a causa de enfermedad, invalidez o desocupación, sufren el cese, la interrupción o una reducción del rédito, por lo cual se interrumpe o reduce su contribución, mientras surge por otro lado el derecho a las prestaciones previstas;

b) entre las personas de diversas edades, en cuanto las generaciones jóvenes pagan para hacer posible el servicio de las prestaciones en favor de las personas de edad;

c) entre las familias de diversas dimensiones, ya que las más numerosas, si bien pagarán más por aportaciones que la familia pequeña, o el soltero, recibirán eventualmente, también mayores beneficios y efectivamente, un incremento del ingreso a través de las asignaciones familiares y seguramente gozarán de exoneraciones de base en el impuesto a la renta;

d) y finalmente, entre las personas residentes en diversas localidades porque le produce una transferencia de riqueza entre las zonas de actividad normal o excepcional y las eventualmente deprimidas o que sufren eventos desfavorables, ya que estas últimas pagarán menos y recibirán mayores beneficios; igual fenómeno se produce entre las zonas de bajo y alto nivel demográfico, dado que estas últimas recibirán mayores ingresos por concepto de las asignaciones familiares. (3)

La consecuencia y como conclusión, parece evidente que para que la seguridad social opere una real redistribución de la renta nacional, es decir, una transferencia vertical de ingresos entre las clases sociales y no una redistribución horizontal entre la masa de salarios de la clase trabajadora, es indispensable establecer un sistema de financiación que grave los sectores de mayor capacidad contributiva sin admitir la traslación o incidencia de su aporte ni a los precios ni a los salarios, sino que sea absorvido por los beneficios o rentas de esa clase social y en segundo lugar un sistema de prestaciones que tenga en cuenta las necesidades individuales y familiares del beneficiario en función de sus ingresos y cargas.

(1) Alvin — "Salario y Seguridad Social". Presses Universitaires de France. — París. 1947.
(2) "La redistribution du revenue national". Droit Social. 1950. Bonilla Marín — Teoría del Seguro Social. Méjico 1945.
(3) A. Venturi: "I fondamenti scientifici della Sicurezza Sociale". — Milano. 1954.

UTAE, Sindicato Arrocero

Clausuran Audición Radial

UNA vez más, los explotadores y negreros patronales del arroz, hacen sentir su mano dictatorial contra la organización sindical de sus trabajadores, UTAE. El sábado 31 de julio pasado, la audición semanal del sindicato fue retirada por la dirección de CW 45 Difusora Treinta y Tres, argumentando "reestructuración de programas".

Culmina así una etapa de presiones ejercidas por los señores feudales, latifundistas que ven en la lucha de UTAE un peligro enorme; que han visto la fuerza de sus reclamaciones, y lo que es fundamental, su lucha por la tierra, es decir, la expropiación de latifundios, atacando así directamente a la oligarquía.

Pero a pesar de ello, no se detendrá en lo más mínimo la heroica acción de los obreros del arroz; por el contrario, ahora más que nunca volcarán todos sus esfuerzos a quebrar la acción patronal y mantener bien alto sus postulados de: TIERRAS, MEJORES SALARIOS Y LIBERTAD.

Manifiesto a los Trabajadores

A los obreros arroceros y rurales del Este:

El trabajador del campo uruguayo ha vivido toda su vida trabajando de sol a sol para conseguir un sueldo o un jornal miserable.

Aunque existan leyes que protegen en cierta medida al obrero rural, sobre salarios, vivienda, condiciones de trabajo, licencias, aguinaldos, etc., estas leyes no se cumplen o solamente se cumplen a medias.

El obrero campesino es explotado y hambreado. La inmensa mayoría de los patrones no tiene más leyes en sus establecimientos, que su propia voluntad, y su afán de acumular ganancias con el esfuerzo de sus trabajadores.

¿Es que acaso los trabajadores rurales no tienen los mismos derechos que los demás ciudadanos del Uruguay?

Tanto los trabajadores arroceros, como todos los demás trabajadores rurales, no son ciudadanos distintos a los demás y tienen los mismos derechos que cualquier otro habitante de este país.

TIENEN DERECHO a salarios que le permitan criar a sus hijos sanos y fuertes, y darles comodidad y educación;

TIENEN DERECHO a formar sus sindicatos y defenderse frente a la injusticia;

TIENEN DERECHO a todas las libertades que tienen los demás ciudadanos del Uruguay y que establecen la Constitución y las leyes; y

TIENEN DERECHO a ser dueños de la tierra que riegan con su sudor y hacen producir con su trabajo.

Obrero arrocero, trabajador rural, únete a la fuerza liberadora de los campos del Este uruguayo.

Nuestra lucha es tu lucha.

Nuestros enemigos sólo podrán ser derrotados con nuestra unión.

Por:
MEJORES SALARIOS
TIERRAS
LIBERTAD

U.T.A.E. TE ESPERA

Caja de Jubilaciones y Pensiones de la Industria y Comercio

A LOS FABRICANTES DE ESCOBAS, CEPILLOS Y PLUMEROS

Se hace saber a los Sres. fabricantes que el Directorio, en Sesión de fecha 29/4/965, resolvió "Declarar que, de acuerdo a lo dispuesto por el decreto de 25/4/961, el estampillado de escobas, cepillos de fibras vegetales y plumeros, debe hacerse sobre los productos inmediatamente después de elaborados o importados".

En consecuencia, EL INCUMPLIMIENTO DE ESTA NORMA DARA LUGAR AL DECOMISO DE LA MERCADERIA EN INFRACCION.

La Gerencia General

CAJA DE JUBILACIONES INAUGURO MODERNA AGENCIA

Acaba de inaugurarse en la ciudad de Canelones, la moderna sede que la Caja de Jubilaciones y Pensiones de la Industria y Comercio habilita para el atendimiento de sus afiliados.

Concurrieron al acto autoridades del Organismo y Departamentales, como así mismo representantes del comercio y la industria de dicho departamento. Hicieron uso de la palabra, por su orden, el Presidente del Directorio Don Isaac Lapido Dodino, el Gerente de la Ag. Canelones Dn. José Ureta Martínez y el Presidente del Concejo Departamental Dn. Guillermo Perdomo.

MERIDIANO AMERICANO

venezuela

una táctica realista y audaz

De esta nota, recientemente publicada por el semanario caraqueño "Qué", se desprende el sentido que el F.L.N. de Venezuela, y en particular los comunistas, le dan a la lucha armada contra el régimen de Leoni. Compártase o no la tesis aquí expresada, vale la pena, en todo caso, conocerla.

EXISTEN algunos problemas acerca de los cuales los revolucionarios están obligados a reflexionar **con su cabeza** —y valga la tautología— porque lamentablemente, todavía hay revolucionarios que "reflexionan" tan sólo recitando de memoria a Mao Tsé-tung o a Lenin.

Para que la invalorable experiencia venezolana de estos años pueda ir conformándose en un cuerpo de doctrina que particularice lo que ya, sin vanidad, puede irse llamando el **camino venezolano** hacia un cambio revolucionario, la indispensable teorización que ello requiere tiene que trabajar más sobre los rasgos **específicos** de Venezuela. Esto por una parte. Por la otra, para andar por ese **camino venezolano** no nos sirven las muletas chinas, cubanas o argelinas. Nos sirve, sí, el marxismo-leninismo; pero el marxismo-leninismo en lo que tiene de imperecedero: el método para pensar, analizar e investigar que es el Materialismo Dialéctico y no los juicios, "profecías" o frases aisladas de su contexto literario e histórico, tomadas de los clásicos y que utilizadas de ese modo arbitrario pueden servir para apuntalar, con un mismo texto, por ejemplo, posiciones tan diametralmente opuesta, como algunas de las que hoy se debaten en el movimiento revolucionario internacional.

Esta introducción un poco larga sirve para abordar una de esas cuestiones espinosas que hoy se discuten en el seno de la izquierda venezolana. La cuestión táctica.

DOS CAMPOS DE LUCHA

La política de "segregar y aislar" que practicó infructuosamente Betancourt contra el movimiento revolucionario y que persiste bajo la cobertura de la ancha base, condujo primero a la auto - defensa armada y posteriormente al desarrollo de formas de lucha armada que dieron un contenido positivo a la pura auto-defensa. Correlativamente, fueron iluminando zonas cada vez más extensas de los problemas del poder, por efecto de la acción que la práctica revolucionaria tiene sobre la teoría. La elaboración teórica del **camino venezolano** debe mucho a la práctica —o a la **praxis**— como dicen los filósofos.

Pero, **por ahora**, la lucha revolucionaria venezolana ha venido desenvolviéndose dentro del marco de una democracia formal —las formas cuentan para nosotros, al revés de lo que el "marxista" Otero Silva cree que nosotros creemos—, que, con todo el estropajo en que la convirtió Betancourt y la mantiene Leoni, está muy lejos de haber obturado todos los canales de la lucha cívica y legal. Cuando esos canales existen, el **cuerpo social** se mete por ellos y sería ceguera querer ignorar ese elemental hecho sociológico.

De manera que en Venezuela coexisten dos campos de lucha, que se entrelazan, se separan y vuelven a estrelazarse cada vez en un nivel superior. Se trata, desde luego, de una coexistencia no pacífica, y cada vez más el campo donde las formas de lucha son cualitativamente superiores aumenta su peso específico dentro de esa peculiar unidad de contrarios. En un campo, ya lo dijimos, predominan formas de lucha que, en gracia a la brevedad y sin ánimo calificativo llamamos tradicionales. **Por ahora**, quiero decir, durante un período históricamente limitado, el aspecto puramente político y tradicional de la lucha predomina sobre el aspecto más elevado. Este es un hecho que no lo modifican ni mil discursos sobre las formas superiores y nosotros no podemos ser de los que ante contradicciones entre la vida y la teoría exclaman, con olimpismo filosófico... o por vulgar y silvestre enanismo mental: ¡Tanto peor para los hechos!

CRISIS ESTRUCTURAL

Por otra parte, la crisis estructural de la sociedad venezolana se manifiesta a través de una crisis política sostenida —cuya solución definitiva, ligada a la destrucción de la dominación imperialista, es el objetivo de nuestra lucha—, y que alcanza en ciertos momentos coyunturas críticas. Estas coyunturas sacan a flote posturas políticas, actitudes, tendencias y modos de operar que son —para un pensamiento marxista— otras manifestaciones de nuestra crisis estructural pero cuya valoración **concreta** no puede hacerse exclusivamente a la luz de ésta, porque por lo general tienen motivaciones bastante más superficiales y anecdóticas.

Todo este cuadro político venezolano no puede enfrentarlo el movimiento revolucionario con fórmulas simplistas y simpificaciones dogmáticas que son cómodas pero no dejan avanzar. Si el determinismo histórico y las relaciones base - superestructura "funcionan" a la manera mecánica como parecen concebirlo algunos, esas conductas, posturas, actitudes y tendencias de que hablamos; la lucha entre sectores distintos de una misma clase dominante, para decirlo de manera un poco menos abstracta, no tendría ninguna explicación. Ni tendría sentido tampoco escribir tesis sesudas sobre "las contradicciones en la sociedad venezolana". ¿O es que esas contradicciones existen sólo para constatarlas, contarlas y codificarlas y para colocarlas bajo el imperio absoluto de la contradicción principal — imperialismo yanqui vs. nación venezolana— la cual supuestamente anula y absorbe el efecto de todas las demás?

No, es precisamente con todos estos elementos con los cuales tiene que elaborar su política el movimiento revolucionario, siguiendo siempre a Lenin, quien para situaciones históricas concretas pedía siempre análisis históricos concretos.

El movimiento revolucionario no puede confundir la parte con el todo: las formas superiores de lucha constituyen **todavía** una parte del proceso político, pero no son aún lo fundamental de éste. Dentro del marco político actual (que no es, y por lo visto no es tan perogrullesco decirlo, el de la lucha contra Batista, o contra Chiang Kai-shek), la formulación de las consignas y objetivos **"inmediatos"**, esto es, los que corresponden a la solución de la crisis coyuntural, tiene que ajustarse, por un lado, a la circunstancia de que existen múltiples fuerzas políticas y sociales que en una u otra forma procuran forzar una salida a la crisis política desde un punto de vista que no es propiamente el revolucionario y, por el otro, a la circunstancia de que las formas superiores de lucha carecen todavía de **capacidad de decisión**.

Entramos ahora en el reino de la paradoja. Estas fuerzas que aún no tienen capacidad de decisión utilizan medios de combate altamente revolucionarios y libran un tipo de lucha que radicaliza aceleradamente a sus combatientes, trabajan entre masas que también se radicalizan con suma rapidez y mayor profundidad, porque es la suya una radicalización más dependiente de lo social que de lo puramente político, más ligada a sus condiciones de vida que a inquietudes políticas un tanto propias de las masas urbanas. Aquellas masas no entienden mucho de sutilezas. Han conocido un poder nuevo y es **ese poder** el que desean generalizar a todo el país. La montaña crea, y no es extraño, una visión un tanto dual, un tanto en blanco o negro, en bueno o malo, sin gradaciones intermedias.

LA TACTICA POSIBLE

Sin embargo, al mismo tiempo, la complejidad de la situación política general y la particular incidencia de la crisis política sobre el centro neurálgico del país, obligan al movimiento revolucionario —del cual "lo otro" es parte importantísima pero todavía no es el todo de él—, a matizar sus consignas y directivas y a tener en cuenta factores políticos y de poder que una óptica empeñada en ver todo desde el ángulo puramente montañoso, no aprecia en toda su riqueza y variedad, perdiendo de vista la importante cuestión de la viabilidad de una salida **táctica** que se inscriba, por supuesto, dentro del curso de la estrategia revolucionaria general.

Cuando se ven las cosas con este lente, la salida táctica **posible**, la salida que todavía sólo Caracas puede decidir y que ningún afán estrategicista puede impedirnos procurar en la presente coyuntura, no es, por elementales razones de correlación de fuerzas, la que correspondería al esfuerzo y al nivel de radicalización de los combatientes y las masas montañeras. Y tampoco, por cierto, al grado de radicalización de las vanguardias urbanas.

Pero la dicotomía es sólo aparente. Esta paradoja que un movimiento revolucionario rico y multiforme ha creado con su acción, es la que le da también su fuerza y vitalidad porque lo obliga a ser realista y audaz, a tener los pies muy firmes sobre la tierra y la mirada muy adelante en el camino.

Realista, porque no se margina del forcejeo político completo que tiene lugar sino que se transforma en una de sus partes, se vincula a la parte que cada vez en forma más amplia —amplitud que facilita el realismo revolucionario— se opone el betancourismo anchabasista; realista, porque su acción general lo transforma en uno de los elementos capitales de la crisis y porque su flexibilidad hace cada vez más que no sea un obstáculo para un desenlace inmediato y porque, finalmente, para que el desenlace pueda ser positivo, tácticamente hablando, desde luego, tiene que tenderse un puente entre **todos** los demás sectores oposicionistas y el movimiento revolucionario.

Audaz, porque lo de las montañas constituye ya una pica clavada en el Flandes del futuro; porque, a todo evento y descartando incluso la materialización a corto plazo de la salida táctica, la lucha revolucionaria tiene garantizada su continuidad. El eslabón que une, precisamente, nuestra táctica con nuestra estrategia es la construcción del factor de poder revolucionario. Mientras ese factor de poder exista —y su supervivencia no la aseguran, precisamente, quienes andan gritando "traición" cada vez que ven una finta táctica—, nada tienen que temer las masas radicalizadas. Cualquier salida basada en la pacificación democrática del país tiene que tener en cuenta la radicalización y la práctica radical que se desprende de las montañas.

PAZ DEMOCRATICA

De lo contrario sería una paz precaria. La paz democrática, concebida como un hueso que se lanzaría al movimiento revolucionario para que se retire a su rincón a roerlo, no está en la cabeza de ningún dirigente revolucionario. Como tampoco, por lo demás algunos sectores con los cuales marchamos juntos hoy, pretenden que la paz democrática será para avanzar por el camino nacionalista y revolucionario. Pero así son, en política, todas las alianzas circunstanciales: una vez logrado el objetivo común, cada sector trata de desarrollar el movimiento según sus intereses.

Así ocurrió con la alianza que condujo al 23 de enero. Para la época la burguesía sabía lo que quería y tuvo buen cuidado de reventar, ampliándola, el contenido revolucionario que tenía la Junta Patriótica y de orientar el proceso político en forma de garantizar su dominación. Lo nuevo hoy es que nosotros también sabemos lo que queremos. Y nuestros aliados también saben que lo sabemos: ¿no fue Jorge Olavarría quien dijo que en Venezuela había un Partido Comunista que no jugaba pico -pico? Pero, así es la política venezolana hoy: ahora **todos** jugamos con cartas marcadas.

Quiero finalizar citando un concepto que viene al pelo y que pertenece a un joven e inteligente político y periodista francés, Regis Debray, quien estuviera el año pasado en nuestro país y en otros países sudamericanos estudiando los problemas revolucionarios. El resultado de ese estudio es un ensayo aparecido en el número de enero de la revista de Sartre, "Les Temps Modernes", muy leído por cierto en los círculos adecos de "La República" y comentado de manera infeliz y poco inteligente por el "intelectual" Juan Oropeza.

Dice Debray, refiriéndose a ciertos aspectos de la práctica política revolucionaria en algunos países latinoamericanos: "...toda esta concepción caería en el oportunismo si no tuviese por piedra angular la existencia de una vanguardia homogénea, sincera, intransigente en lo que respecta a su objetivo final, sin ninguna parálisis determinada por el sectarismo sin modelos preconcebidos, dispuesta a tomar los caminos más imprevistos para alcanzar sus fines, **templada y depurada por la lucha efectiva; vanguardia de la cual el "foco" es ya compromiso y garantía.**

El subrayado es mío: es para enfatizar ante quien pueda darse por aludido el viejo apóstrofe de Marx: cada paso de movimiento efectivo es más importante que cien discursos.

Teódulo Perdomo